



REPÚBLICA DE COLOMBIA
RAMA JUDICIAL DEL PODER PUBLICO

JUZGADO DIECIOCHO LABORAL
DEL CIRCUITO DE MEDELLÍN

Medellín, tres de junio de dos mil veintidós

PROCESO	Acción de tutela
ACCIONANTE	Nelson de Jesús Cardona López
ACCIONADO	Unidad Administrativa Especial Para La Atención Y Reparación Integral a las Víctimas. –UARIV-
RADICADO	05001 31 05 018 2022 00209 00
INSTANCIA	Primera
PROVIDENCIA	Sentencia 76 del 2022
DERECHOS INVOCADOS	Petición
DECISIÓN	No tutela

Conforme a lo dispuesto en el artículo 22 del Decreto 2591 de 1991, procede el Despacho a definir la viabilidad de la Acción de Tutela de la referencia.

ELEMENTOS FÁCTICOS

Manifiesta el accionante que presentó petición ante la entidad accionada el 19 de abril de 2022 solicitando la entrega de la ayuda humanitaria a que considera tiene derecho. Mediante comunicado Radicado 202272011609501 del 06 de mayo de 2022 la entidad emitió respuesta indicando en el párrafo cuarto lo siguiente:

“Una vez finalizado el proceso de obtención de datos descrito, la Unidad para las Víctimas se contactará con usted y le informará el resultado. Si no recibe información en un término máximo de 60 días calendario, deberá acercarse a la Unidad a través de cualquiera de los canales de atención dispuestos, para que se le informe el estado de su proceso y lo requerido para culminar el procedimiento de identificación de carencias para usted y su núcleo familiar.

Considera el accionante que la respuesta emitida por la entidad es evasiva y no resuelve de fondo ni de manera clara lo solicitado, dejándolo en una incertidumbre sobre la entrega de la ayuda humanitaria a que considera tiene derecho, al no indicarse en la respuesta emitida una fecha clara y cierta en la cual recibirá la llamada sobre el estudio de carencias, ni se define el tiempo, modo y lugar en el que se hará la entrega que materialice la ayuda solicitada. Por lo anterior, considera vulnerado sus derechos fundamentales.

SOLICITUD DE TUTELA Y DERECHOS INVOCADOS

Solicita se tutele el derecho fundamental vulnerado, ordenando a la accionada que, de manera inmediata, emita una respuesta de fondo a la solicitud que dio lugar a la presente acción constitucional.

RESPUESTA DEL ENTE ACCIONADO

A través de providencia del 20 de mayo de 2022, se admitió la acción de tutela, ordenándose la notificación y concediéndole a la entidad accionada el término de dos (2) días para que rindiera informe respecto de los hechos de la tutela.

Dentro de los términos conferidos para hacerlo, la entidad accionada rindió informe indicando que no ha vulnerado derecho fundamental alguno toda vez que la solicitud invocada por el accionante fue resuelta de fondo mediante comunicado 02272011609501 del 06 de mayo de 2022, donde se le informó sobre el trámite requerido para acceder a la medida de ayuda humanitaria y, que la Unidad cuenta con el término de sesenta (60) días calendario para proceder con el proceso de identificación de carencias al núcleo familiar, por tanto se encuentra dentro del término establecido. Con el fin de garantizar los derechos fundamentales de las víctimas a través del conocimiento de la situación real de los hogares ha implementado el proceso de identificación de carencias lo cual se realizará de acuerdo con la estrategia implementada por la Unidad para las Víctimas denominada "identificación de carencias", y prevista en el Decreto 1084 de 2015, que tiene como finalidad establecer las necesidades de las víctimas a través de la identificación de su situación real y conformación actual con base en fuentes de información donde haya tenido participación algún integrante del hogar.

Una vez finalizado el proceso de obtención de datos requerido, transcurridos los sesenta (60) días calendario, la Unidad para las Víctimas culminará el proceso de medición de carencias para el núcleo familiar, y se contactará con la accionante y su grupo familiar y le informará el resultado de la medición.

Teniendo en cuenta lo anterior y que el acto administrativo se expide con posterioridad a la obtención del resultado del mencionado proceso de identificación de carencias, existe para la UARIV una imposibilidad de acceder a la solicitud del accionante de manera indemnita toda vez que la Entidad debe ser garante del debido proceso.

TRÁMITE DE LA TUTELA

Una vez adelantado el trámite correspondiente, se observa que resulta procedente proferir la decisión de fondo, toda vez que, no se encuentra la existencia de irregularidad alguna que pueda invalidar lo actuado y este Despacho es competente para conocer de

la acción de tutela impetrada, de conformidad con lo previsto en el artículo 86 de la Constitución Política de Colombia y el Decreto 2591 de 1991.

PROBLEMA JURÍDICO

El conflicto jurídico se centra en determinar si como lo asegura el accionante se ha vulnerado su derecho fundamental de petición ante la omisión de la entidad accionada de emitir una respuesta de fondo al derecho de petición que dio lugar a la presente acción constitucional. Debiéndose colegir que no resulta procedente concluir que hubo una vulneración a los derechos fundamentales al evidenciarse que con la respuesta emitida por la entidad accionada se resuelve de fondo y de manera congruente la petición solicitada, tampoco se evidencia una omisión o negativa por parte de la entidad a reconocer la ayuda humanitaria solicitada, encontrándose que la misma se ha ceñido al procedimiento establecido en el Decreto 1084 de 2015 que garantiza el debido proceso administrativo; tal como pasa a explicarse:

CONSIDERACIONES

El artículo 86 de la Constitución Política y el artículo 1° del Decreto 2591 de 1991, señalan que procede la acción de tutela para reclamar la protección inmediata a derechos fundamentales ante la vulneración o amenaza de la acción u omisión de cualquier autoridad pública o particulares que cumplan función pública. Un aparte de la norma es el siguiente:

Toda persona tendrá acción de tutela para reclamar ante los jueces..., la protección inmediata de sus derechos constitucionales fundamentales, cuando quiera que éstos resulten vulnerados o amenazados por la acción o la omisión de cualquier autoridad pública.
(...)

La ley establecerá los casos en los que la acción de tutela procede contra particulares encargados de la prestación de un servicio público o cuya conducta afecte grave y directamente el interés colectivo, o respecto de quienes el solicitante se halle en estado de subordinación o indefensión.

De acuerdo a la disposición antes citada, debe indicarse que la tutela es procedente ante cualquier entidad pública de cualquier nivel o de un particular en los casos señalados jurisprudencialmente, con el fin de solicitar la protección de los derechos fundamentales que se consideren amenazados o vulnerados por ellas.

Por su parte el derecho de petición, se encuentra contemplado en el artículo 23 de la Constitución Política, estableciendo lo siguiente:

Toda persona tiene derecho a presentar peticiones respetuosas a las autoridades por motivos de interés general o particular y a obtener pronta resolución. El legislador podrá

reglamentar su ejercicio ante organizaciones privadas para garantizar los derechos fundamentales.

A través de la Ley Estatutaria 1755 de 2015, se reguló lo concerniente al derecho de petición ante las autoridades y los particulares, así como los términos para resolver las distintas modalidades de peticiones en el artículo 14 de la siguiente forma:

Salvo norma legal especial y so pena de sanción disciplinaria, toda petición deberá resolverse dentro de los quince (15) días siguientes a su recepción. Estará sometida a término especial la resolución de las siguientes peticiones:

1. Las peticiones de documentos y de información deberán resolverse dentro de los diez (10) días siguientes a su recepción. Si en ese lapso no se ha dado respuesta al peticionario, se entenderá, para todos los efectos legales, que la respectiva solicitud ha sido aceptada y, por consiguiente, la administración ya no podrá negar la entrega de dichos documentos al peticionario, y como consecuencia las copias se entregarán dentro de los tres (3) días siguientes.

2. Las peticiones mediante las cuales se eleva una consulta a las autoridades en relación con las materias a su cargo deberán resolverse dentro de los treinta (30) días siguientes a su recepción.

PARÁGRAFO. Cuando excepcionalmente no fuere posible resolver la petición en los plazos aquí señalados, la autoridad debe informar esta circunstancia al interesado, antes del vencimiento del término señalado en la ley expresando los motivos de la demora y señalando a la vez el plazo razonable en que se resolverá o dará respuesta, que no podrá exceder del doble del inicialmente previsto.

Ahora bien, frente al derecho de petición, la H. Corte Constitucional ha establecido una línea jurisprudencial a través de la cual se indica que la Administración o un particular ante una petición presentada por cualquier persona, tiene la obligación de brindar una respuesta pronta y de fondo, ya que de no existir esta obligación se haría nugatorio el derecho a presentar peticiones, es decir, no tendría objeto contar con la posibilidad de presentar peticiones, si a su vez no se tuviera la seguridad de que se va a obtener una respuesta.

La obligación de la administración va más allá de dar una respuesta, pues esta debe tener las siguientes características para que se considere efectiva: 1) ser oportuna; 2) resolver de fondo, con claridad y precisión lo que se solicita y 3) debe ponerse en conocimiento del peticionario; de manera que, si no se cumple con alguno de ellos, se vulnera el derecho fundamental de petición.

Sobre estos elementos configuradores del derecho de petición, la H. Corte Constitucional se ha pronunciado entre otras, en sentencia T-140 de mayo de 2021, M.P. Cristina Pardo Schlesinger, en los siguientes términos;

(i) La pronta resolución constituye una obligación de las autoridades y los particulares de responder las solicitudes presentadas por las personas en el menor plazo posible, sin que se exceda el tiempo legal establecido para el efecto, esto es, por regla general, 15 días hábiles. (...)

(ii) La respuesta de fondo hace referencia al deber que tienen las autoridades y los particulares de responder materialmente a las peticiones realizadas. Según esta Corte, para que no se vulnere el derecho fundamental de petición, la respuesta debe observar las siguientes condiciones: a) claridad, esto es que la misma sea inteligible y que contenga argumentos de fácil comprensión; b) precisión, de manera que la respuesta atienda directamente a lo solicitado por el ciudadano y que se excluya toda información impertinente y que conlleve a respuestas evasivas o elusivas; c) congruencia, que hace referencia a que la respuesta esté conforme con lo solicitado; y por último, d) consecuencia en relación con el trámite dentro del cual la solicitud es presentada, de manera que, si la respuesta se produce con motivo de un derecho de petición elevado dentro de un procedimiento del que conoce la autoridad de la cual el interesado requiere la información, no basta con ofrecer una respuesta como si se tratara de una petición aislada o ex novo, sino que, si resulta relevante, debe darse cuenta del trámite que se ha surtido y de las razones por las cuales la petición resulta o no procedente.

(iii) La notificación de la decisión atiende a la necesidad de poner al ciudadano en conocimiento de la decisión proferida por las autoridades, ya que lo contrario, implicaría la desprotección del derecho de petición. La notificación en estos casos se traduce en la posibilidad de impugnar la respuesta correspondiente. Frente a este elemento del núcleo esencial de la petición, esta Corte ha explicado que es la administración o el particular quien tiene la carga probatoria de demostrar que notificó al solicitante su decisión, pues el conocimiento de ésta hace parte del intangible de ese derecho que no puede ser afectado.

Igualmente, la Alta Corporación ha clarificado que la respuesta al derecho de petición resulta suficiente si se cumple con los requisitos anteriores, sin que se implique la aceptación de lo que se pide, pues la respuesta puede ser positiva o negativa; tampoco puede la administración exonerarse de la obligación de dar respuesta por falta de competencia de la entidad a la que se presentó la misma y cuenta con los términos establecidos en la Ley Estatutaria 1755 de 2015 ya indicados.

Todo lo anterior, ha sido explicado por la Alta Corporación, entre otras en Sentencia T- 077 de marzo de 2018, M.P Antonio José Lizarazo Ocampo, en los siguientes términos:

- 1) El de petición es un derecho fundamental y resulta determinante para la efectividad de los mecanismos de la democracia participativa.
- 2) Mediante el derecho de petición se garantizan otros derechos constitucionales, como los derechos de acceso a la información, la libertad de expresión y la participación política.

3) La respuesta debe satisfacer cuando menos tres requisitos básicos: (i) debe ser oportuna, es decir, debe ser dada dentro de los términos que establezca la ley; (ii) la respuesta debe resolver de fondo el asunto solicitado. Además de ello, debe ser clara, precisa y congruente con lo solicitado; y (iii) debe ser puesta en conocimiento del peticionario.

4) La respuesta no implica necesariamente la aceptación de lo solicitado, ni se concreta necesariamente en una respuesta escrita.

(...)

9) La presentación de una petición hace surgir en la entidad, la obligación de notificar la respuesta al interesado.

Debe tenerse en cuenta además que, a causa de la declaratoria del estado de emergencia, ordenada mediante Decreto 417 de 17 de marzo de 2020, el presidente de la República en uso de sus facultades expidió el Decreto Legislativo 491 de 28 de marzo de 2020, que establece en su artículo 5° la ampliación de los términos para atender las peticiones durante la vigencia de la emergencia sanitaria. Mediante Ley 2207 del 17 de mayo de 2022 se derogó a partir del día siguiente de su promulgación el artículo 5 y 6 del Decreto Legislativo 491 de 28 de marzo de 2020.

Ahora, en cuanto la atención humanitaria a las víctimas de desplazamiento forzado debe indicarse que el mismo se encuentra en cabeza de la Unidad Administrativa Especial de Atención y Reparación Integral a las Víctimas y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, está fue creada como una atención humanitaria de emergencia y transicional a las víctimas de desplazamiento forzado con base en la evolución de los componentes de la subsistencia mínima, regulado por el Decreto 1084 de 2015 en sus artículos 2.2.6.5.1.1 y siguientes, que tiene como objeto un proceso de retorno o reubicación en lugar distiendiendo al de recepción o permanencia, cuya finalidad consiste en caracterizar la situación real de cada hogar víctima de desplazamiento forzado y con base en ello, acompañar a las familias en el acceso a los diferentes planes, programas y proyectos para garantizar el goce efectivo de los derechos de las personas que se encuentran en un estado de vulnerabilidad.

Las ayudas humanitarias de acuerdo al Artículo 2.2.6.5.1.7 ibidem, se entrega de acuerdo a los lineamientos de sostenibilidad, gradualidad, oportunidad, aplicación del enfoque diferencial y la articulación de la oferta institucional en el proceso de superación de la situación de emergencia.

Sobre el tema, la H. Corte Constitucional ha manifestado que la ayuda humanitaria es uno de los componentes prestacionales necesarios para la subsistencia de las personas víctimas del desplazamiento forzado, ya que su fin constitucional es precisamente mitigar y ayudar a suplir las necesidades básicas de alimentación, salud, atención psicológica, alojamiento, transporte, elementos de hábitat interno, salubridad pública y en general subsanar las difíciles condiciones materiales que enfrentan. En este sentido ha sostenido la Alta Corporación que la ayuda humanitaria hace parte del catálogo de derechos

fundamentales mínimos de la población desplazada, advirtiendo que su entrega debe ser basada en los criterios de oportunidad y efectividad, sin que la persona que tiene derecho a ella, sea sometida a tramites dilatorios que haga ineficaz la prestación efectiva de los bienes y servicios que la componen, pues la situación de debilidad manifiesta en la que se encuentran estas personas impone sobre el estado la obligación de brindarles un trato especial, de carácter favorable, frente al resto de la población.

ANÁLISIS DEL CASO CONCRETO

En esta acción de tutela se solicita la protección del derecho fundamental de petición, el cual considera el accionante vulnerado por la entidad accionada al emitir una respuesta evasiva a la petición que elevó el 19 de abril de 2022 que pretende la materialización de la ayuda humanitaria a que considera tiene derecho.

Por su parte, la entidad accionada rindió informe indicando que no ha vulnerado derecho fundamental alguno toda vez que la solicitud invocada por el accionante fue resuelta de fondo mediante comunicado 02272011609501 del 06 de mayo de 2022, donde se le informó sobre el trámite requerido para acceder a la medida de ayuda humanitaria y, que la Unidad cuenta con el termino de sesenta (60) días calendario para proceder con el proceso de identificación de carencias al accionante y su núcleo familiar, por tanto se encuentran dentro del término establecido para dar una respuesta de fondo.

De la documentación allegada al despacho y que obra en el expediente digital se observa copia de la respuesta emitida por la entidad accionada 06 de mayo de 2022 (ítem 02 del expediente digital. Fls. 06 y 07 e ítem 06 del expediente digital. Fls. 7 y 8) de donde se desprende una respuesta con el lleno de los requisitos para entenderse de fondo, clara y eficaz, toda vez que, aunque no se está accediendo a la materialización de la ayuda humanitaria ni se está dando una fecha clara y cierta, se está poniendo en conocimiento los trámites administrativos que se deben surtir para lograr la materialización de la ayuda humanitaria a que considera tiene derecho.

Debe recordarse que tal como se señaló en precedencia, el derecho de petición apareja la obligación de la administración o particular, de brindar una respuesta oportuna, de fondo, con claridad y precisión, que debe ser puesta en conocimiento del peticionario o peticionaria, sin que ello implique que sea positiva, es decir, accediendo a las pretensiones de la parte, ya que puede ser negativa y con ello se estaría dando respuesta en los términos indicados.

Teniendo en cuenta lo anterior, advierte el despacho que, aunque el accionante no encuentra resuelta su petición, lo cierto es que la entidad de manera clara y fundada en los procedimientos establecidos en el Decreto que regula la materia resolvió de fondo la

petición invocada, poniendo en conocimiento los procedimientos que deben surtir para lograr materializar el derecho que le fue reconocido, por lo que no se evidencia una omisión o negativa por parte de la entidad a reconocer la ayuda humanitaria solicitada que estrictamente debe seguir un procedimiento que garantice el debido proceso y el acceso a de manera objetiva de cara a la realidad en que se encuentre cada grupo familiar que adelanta el mismo proceso. Razón por la cual no se accederá a la tutela pretendida.

Finalmente, se ordenará notificar la decisión en la forma establecida por el artículo 30 del Decreto 2591 de 1991, indicándose a las partes que la misma puede ser impugnado dentro de los tres (3) días siguientes a su notificación y que, en caso de no impugnarse la acción, una vez el fallo alcance ejecutoria formal, se enviará lo actuado ante la H. Corte Constitucional a efectos de su eventual revisión.

DECISIÓN

Por lo expuesto, el JUZGADO DIECIOCHO LABORAL DEL CIRCUITO DE MEDELLÍN, administrando justicia en nombre de la República y por mandato constitucional,

FALLA

PRIMERO. NO TUTELAR el derecho invocado por el señor NELSON DE JESÚS CARDONA LÓPEZ, al no evidenciarse vulneración por parte de la entidad accionada, por lo explicado en las consideraciones.

SEGUNDO. NOTIFICAR de este fallo en la forma establecida en el artículo 30 del Decreto 2591, advirtiéndole a las partes que el mismo puede ser impugnado dentro de los tres (3) días siguientes a su notificación.

En caso de no impugnarse, una vez alcance ejecutoria formal, se enviará lo actuado ante la Honorable Corte Constitucional para a su eventual revisión.

CÓPIESE, NOTIFÍQUESE Y CÚMPLASE



ALBA MERY JARAMILLO MEJIA
JUEZA

IRI